

IDENTIDADES SOCIALES A TRAVÉS DE LA CERÁMICA CAXAMARCA (50 A. C. - 450 D. C.): ANÁLISIS PRELIMINARES DESDE CARAMBAYOC, SIERRA NORTE DEL PERÚ

Gude Elizabeth Villarreal Bautista

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
gude.villarreal@unmsm.edu.pe

Resumen: La presente ponencia expone la problemática, hipótesis, metodología y proyección de conclusiones sobre la relación entre las identidades sociales de los pobladores de Carambayoc y el estilo técnico de la cerámica caxamarca. Para este fin, se toma como muestra la cerámica recolectada de Carambayoc, sitio arqueológico cerca de la ciudad de Cajamarca, durante el 2020. Esta presentación forma parte de la investigación en curso que realiza la autora y que, debido al contexto de pandemia, no se ha podido concluir. Pese a ello, este estudio toma la problemática en torno a las variedades estilísticas registradas para el Cajamarca Inicial y Temprano y las lleva a ser contrastadas mediante el Análisis Tecnológico de la Cerámica con el objetivo de evidenciar la presencia de uno o varios estilos técnicos, los cuales serán interpretados en el marco de los estudios sobre la identidad.

Palabras clave: Sierra norte del Perú, cerámica Caxamarca, tecnología cerámica, identidad social.

Abstract: This paper presents the problems, hypothesis, methodology and projected conclusions on the relationship between the social identities of the inhabitants of Carambayoc and the technical style of caxamarca ceramics. For this purpose, the ceramics collected from Carambayoc, an archaeological site near the city of Cajamarca, during 2020, are taken as a sample. This presentation is part of the author's ongoing research, which, due to the pandemic context, could not be concluded. Nevertheless, this study takes the problem of the stylistic varieties recorded for the Initial and Early Cajamarca and takes them to be contrasted through the Technological Analysis of Ceramics with the aim of showing the presence of one or more technical styles, which will be interpreted within the framework of studies on identity.

Keywords: North highlands of Peru, Cajamarca ceramics, ceramics technology, social identity.

1. INTRODUCCIÓN

Se postula que el cambio sociopolítico suscitado en el valle de Cajamarca (Imagen 1) durante el paso del periodo Layzón (250-50 a. C.) al Cajamarca Inicial (50 a. C.-200 d. C.), a comienzos del Intermedio Temprano (Terada y Onuki 1982; Terada, 1995), trajo consigo cambios en el patrón de asentamiento. De los grandes centros ceremoniales del Formativo ubicados fuera del valle y próximos a la costa, pasamos a asentamientos y nuevos centros políticos ubicados en las laderas y cumbres de las colinas que conforman el valle, todo esto acompañado de un crecimiento poblacional y respectivo aprovechamiento agrícola del valle (Toohey, 2009:187). Bajo este contexto se gestará la formación de la tradición cajamarca, una tradición que mantendrá ciertas formas procedentes de periodos más tempranos, así como su conocimiento del caolín, y que incrementará su empleo en platos, cuencos y cucharas durante las fases posteriores.

De otro lado, dicha tradición es atribuida a grupos sociales con intención de distinguirse culturalmente del resto, motivando su replicación más allá de los límites de su territorio en periodos tardíos. Sin embargo, esta aparente unidad cultural llamada “Tradición Cajamarca” incluiría una variedad de diseños locales elaborados dentro del propio valle a modo de “variaciones regionales contemporáneas” (Julien, 1988, p. 52). En esta investigación consideramos que, bajo este contexto sociopolítico, la identidad de la población se reconfigurará y encontrará en la cerámica su más claro medio de expresión. Tanto a nivel de técnica de elaboración y composición de la pasta, como por la forma y motivos decorativos.

Según la distribución de las variedades tecnológicas, petrográficas y morfo-estilísticas de la cerámica entre los sitios es posible hablar de grupos alfareros que conviven durante este periodo en cada asentamiento, de acuerdo a lo postulado por el Enfoque Tecnológico de la Cerámica. Bajo esta propuesta es posible desarrollar el concepto de Identidades Sociales, siempre y cuando se comprenda que para la elaboración de una vasija es fundamental la transmisión de conocimientos y gestos. Estos serán adquiridos con éxito dentro de grupos alfareros, por lo que el sentido de pertenencia será ampliamente desarrollado.

Frente a la problemática, se plantea el siguiente objetivo: determinar cómo los pobladores de Carambayoc expresan sus identidades sociales a través de la cerámica cajamarca. Para saber cómo se manifiestan, proponemos la siguiente hipótesis: en el valle de Cajamarca, durante el Intermedio Temprano, los pobladores de Carambayoc expresan su identidad social mediante estilos técnicos distinguibles en la cerámica cajamarca. Bajo estas ideas expuestas, se llevaron a cabo los trabajos en campo, parte de los análisis del material cerámico (análisis morfo-estilístico) y procesamiento de datos, cuyos métodos y resultados serán comentados en el siguiente apartado.

1.1. METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

Nuestra colección analizada (Imagen 2) se conforma por toda la fragmentería cerámica encontrada en Carambayoc durante la prospección realizada en el mes de marzo del 2020. Esta colección cuenta con 171 fragmentos recolectados, siendo todos diagnósticos (incluido los utilitarios), de los cuales destinaremos mayor atención a los ejemplares del Cajamarca Inicial y Cajamarca Temprano. Cada fragmento lleva rotulado las iniciales del sitio "CAR"; seguido del sector de procedencia "SA", el nivel "N1" y el elemento arquitectónico asociado "EA".

En cuanto a la prospección, consistió en recorrer el sitio de Carambayoc con el fin de recolectar material y hacer un mapeo superficial utilizando un GPS map 62sc marca Garmin. Los puntos UTM registrados fueron trabajados en el programa Qgis para la generación de planos (Imagen 3). Para la recolección del material cerámico, se procedió a sectorizar Carambayoc de acuerdo a la densidad arquitectónica presente, logrando de terminar 2 claros sectores denominados A y B, destacando el primero por su mayor potencial arquitectónico. El sector A fue subdividido a su vez en nivel 1 y 2, debido a posibles cambios funcionales en los espacios registrados. En el nivel 1 encontramos largos muros perimetrales asociados a algunos elementos arquitectónicos de reducido espacio y algunos recintos, plataformas y espacios restringidos. El sector B, en cambio, abarca el edificio principal, sin otra mayor evidencia constructiva. Luego de definido los sectores, se realizó la identificación y recolección del material cerámico, en base a la metodología de muestreo aleatorio simple.

En cuanto al análisis técnico, este es aún preliminar, pero cuya realización se hará siguiendo a Roux (2010). Este análisis consiste en formar grupos técnicos mediante un repertorio de huellas de microtrazos y macrotrazos. Seguido de la conformación de grupos petrográficos y la catalogación de los motivos, la pasta y la forma representadas en la cerámica.

2. DESARROLLO DEL CORPUS

El procedimiento técnico de esta investigación se realizó en función a las hipótesis principal y secundaria, comentada líneas arriba. A su vez, la hipótesis contempla variables e indicadores, las cuales marcarán la pauta de las distintas actividades realizadas para esta investigación. Así tenemos que, para la variable "Valle de Cajamarca", encontramos que este forma parte de la zona norandina de la cordillera de los Andes. Tanto el valle, como la región en general, se encuentra posicionada estratégicamente en los andes. Cuenta con acceso rápido a la costa norte (al oeste), a la zona altoandina ecuatoriana (al norte) y, gracias a la cuenca del Marañón, al bosque amazónico tropical (al este), así como a la zona centro-sur andina (al sur). Por su ubicación ecológica, la región Cajamarca cuenta con dos pisos ecológicos distinguibles, una zona de clima templado y fértiles valles interandinos hacia el sur de la región; y otra de clima semitropical con zonas de selva hacia el norte y este (Montaño, 2009, p. 186). El piso ecológico al cual pertenece es el quechua (entre 2.300-3.500 m.s.n.m.), esto determina que su clima sea templado y seco, soleado durante el día, pero de vientos fríos durante la noche, presentando una temperatura máxima media de 21°C y mínima media 6 °C.

En cuanto al “Intermedio Temprano” en el valle de Cajamarca, según los autores (Terada y Matsumoto, 1985; Matsumoto, 1993, p. 174; Watanabe, 2009, p. 212), abarca las fases Cajamarca Inicial (50 a. C.-200 d. C.; se divide en 2 subfases A y B) y Cajamarca Temprano (200-450 d. C.; se divide en 3 subfases A, B y C).

Por su parte, sobre Carambayoc podemos comentar que se encuentra en la margen derecha del río Cajamarca y pertenece al distrito, provincia y región de Cajamarca. Sus coordenadas UTM son 776863.00 m E y 9202456.00 m S. El sitio ha sido calificado como una “fortificación” donde encontramos un “conjunto de estructuras de piedra que incluye recintos y terrazas de habitación, ubicadas en la cima y las faldas del cerro del mismo nombre” (Ravines, 1985). Precisamente fue eso lo que comprobamos al ir al sitio, podríamos añadirle también que Carambayoc cuenta con grandes muros que recorren transversalmente el montículo por lo que su carácter de fortaleza o de sitio con función militar tiende a ser recurrente cuando de caracterizar el sitio se trata. Daniel Julien (1988), como parte de su tesis doctoral, realizó prospecciones y cateos en cuatro sitios en el valle, siendo uno de ellos Cerro Carambayoc, con la finalidad de tener un mejor entendimiento del patrón ocupacional del valle. Bajo el prefijo “Caj- 93” en su inventario, describe Carambayoc como una “ciudad” caracterizada por su forma trapezoidal, con una topografía de pendientes pronunciadas hacia el sur oeste del sitio y pendientes suaves hacia el este, con vista al valle (p. 31). El Proyecto Caxamarca, durante la temporada 2017, realizó una primera prospección en el sitio, a la que se añade la segunda prospección llevada en marzo del 2020. De esta segunda prospección se lograron identificar los siguientes espacios.

2.1. SECTOR A

- Elemento Arquitectónico (EA) 01
Muro de delimitación ubicado en el extremo oeste de la colina, nivel 1. Tiene como puntos UTM 776550 N y 9202861 W. Se obtuvo la primera bolsa con 50 fragmentos en total.
- Elemento Arquitectónico (EA) 02
Muro de delimitación ubicado en el extremo oeste de la colina, nivel 1. Tiene como puntos UTM 776576 N y 9202809 W. Los fragmentos forman parte de la primera bolsa.
- Elemento Arquitectónico (EA) 03
Muro de delimitación ubicado en el extremo oeste de la colina, nivel 2. Tiene como puntos UTM 776568 N y 9202774 W. Se obtuvo la quinta bolsa con 42 fragmentos en total.
- Elemento Arquitectónico (EA) 04
Estructura semicircular que se encuentra huaqueada, ubicada en la ladera noroeste, cerca y dentro del EA_04 o pozo de huaqueo, nivel 1. Tiene como puntos UTM 776764 N y 9202788 W. Se obtuvieron la tercera y cuarta bolsa con 11 y 22 fragmentos, respectivamente.

- Elemento Arquitectónico Aislado (EAA) 01
Estructura cuadrangular ubicada también en el extremo oeste de la colina, nivel 1. Tiene como puntos UTM 776571 N y 9202820 W. Los fragmentos recogidos forman parte de lo recolectado en la primera bolsa, junto al EA_01 y EA_02.
- Elemento Arquitectónico Aislado (EAA) 02
Estructura semicircular ubicada en el extremo este de la colina, nivel 2. Tiene como puntos UTM 776781 N y 9202669 W. No se obtuvo bolsas pues hubo ausencia de material o los fragmentos eran muy pequeños como para ser diagnósticos.
- Elemento Arquitectónico Aislado (EAA) 03
Estructura semicircular ubicada en el extremo este de la colina, nivel 2. Tiene como puntos UTM 776766 N y 9202683 W. No se obtuvieron fragmentos.
- Elemento Arquitectónico Aislado (EAA) 04
Estructura semicircular ubicada en el extremo este de la colina, nivel 2. Tiene como puntos UTM 776772 N y 9202675 W. No se obtuvieron fragmentos.
- Recinto (RE) 01
Recinto ubicado en el extremo oeste de la colina, nivel 2. Tiene como puntos UTM 776562 N y 9202668 W. Los fragmentos recogidos forman parte de la quinta bolsa con 42 fragmentos en total.
- Recinto (RE) 02
Recinto ubicado en el extremo oeste de la colina, nivel 2. Tiene como puntos UTM 776619 N y 9202573 W. Los fragmentos recogidos forman parte de la quinta bolsa con 42 fragmentos en total.
- Recinto (RE) 03
Recinto ubicado en la ladera noreste del sitio, nivel 1. Tiene como puntos UTM 776866 N y 9202709 W. Se obtuvo la segunda bolsa con 7 fragmentos en total.

SECTOR B

- Recinto Principal (RP)
Recinto o edificio principal ubicado en la cima de la colina. Tiene como puntos UTM 776669 N y 9202528 W. Se obtuvo la sexta bolsa con 29 fragmentos dentro del recinto y la séptima con 10 fragmentos obtenidos de las zonas aledañas al recinto.

Finalmente, la técnica cerámica cajamarca será abordada desde tres tipos de análisis: el tecnológico, el petrográfico y el estilístico. Si bien las críticas condiciones en las que nos situó la pandemia a causa del COVID-19 dificultó la conclusión de nuestros exámenes tecnológicos y petrográficos, esto no impidió que podamos avanzar con la catalogación de los tipos cerámicos para el Cajamarca Inicial y Temprano como se muestra a continuación.

2.2. ANÁLISIS MORFO-ESTILÍSTICO

- Cajamarca Inicial

La *fase Cajamarca Inicial* (50 a. C. – 200 d. C.), según Matsumoto, destaca por la aparición de vasijas hechas en base a caolín y el empleo de pinturas como decoración (en Terada & Onuki, 1982, p. 122); de otro lado, podemos encontrarla distribuida en todo el valle de Cajamarca, aunque fuera de este solo esporádicamente (Matsumoto, 1993, p. 190). De los 52 sitios investigados por la expedición japonesa, 23 rindieron tiestos de esta fase (p. 190). A las subfases y tipos que la componen, se le sumarán las variantes identificadas y descritas por Julien (1988, pp. 60-65), resultando la subfase A y sus tipos *Cajamarca Rojo* y *Cajamarca Negro y Rojo* (Variedad Chondorko y Huacariz); y la subfase B y su tipo *Cajamarca Marrón* (Variedad Iscoconga y Huacariz). La subfase A o el Cajamarca Inicial A, se caracteriza por la escasez del Cajamarca Marrón y la supervivencia de los tipos cerámicos de Layzón. Durante el Cajamarca Inicial B, el Cajamarca Marrón o Marrón sobre blanco, se incrementará gradualmente adquiriendo popularidad sobre los tipos del Cajamarca Inicial A (Terada y Matsumoto, 1995, p. 70). Junto a la extinción de los tipos Layzón y la declinación del Cajamarca Rojo al mismo tiempo (Terada y Onuki, 1982, p. 122).

 - Cajamarca Rojo. Se identificaron 4 fragmentos: CAR-SA-N2-18; CAR-SA-NW-EA04-7; CAR-SB-RP-11; CAR-SB-RP-15.
 - Cajamarca Negro y Rojo. Se identificaron 9 fragmentados en las variedades: 1) Chondorko (CAR-SA-N1-35; CAR-SA-N1-34; CAR-SB-RP-14; CAR-SB-RP-29; CAR-SB-09); 2) Huacariz: (CAR-SB-RP-09; CAR-SB-RP-19).
 - Cajamarca Marrón o Cajamarca Marrón sobre Blanco. Se identificaron 8 fragmentos en las variedades: 1) Iscoconga (CAR-SB-RP-05; CAR-SA-N1/2-10; CAR-SA-N1-08; CAR-SA-N1-39; CAR-SA-RE04-3); 2) Huacariz (CAR-SA-N1-22; CAR-SA-N1-33; CAR-SA-NW-EA04-10).
- Cajamarca Temprano

La *fase Cajamarca Temprano* (200-450 d. C.), contará con nuevos tipos y formas, siendo un rasgo importante la multiplicación de la decoración, incorporando diseños concretos o figurativos por primera vez, así como la aparición de las bases anulares presentes hasta en fases tardías (Matsumoto,

1993, p. 190). Los tiestos de esta fase se encuentran en 32 sitios, de los 52 prospectados por la misión japonesa (Terada y Matsumoto, 1995, p. 72). Se identificaron 3 subfases para el Cajamarca Temprano (Terada y Onuki, 1982, p. 123). La subfase A, abarca los tipos complejo *Huacariz* y *Cajamarca Pintado Lineal*. El primero cuenta con sus variedades Cajamarca Negro y Rojo y Cajamarca Marrón, muy diferentes a sus pares de la fase anterior, junto al Cajamarca Negro Ancho y el Cajamarca Tricolor como tipos nuevos. En la subfase B, aparece un nuevo tipo denominado *Wairapongo Polícromo*. La subfase C, cuenta con el complejo *Kolguitín* y sus variantes *Kolguitín Geométrico* y *Kolguitín Repetido*; junto al *Cajamarca Precursivo*, antecedente del Cajamarca Cursivo durante el Horizonte Medio.

- Cajamarca Pintado Lineal. Se identificaron 3 fragmentos: CAR-SB-RP-18; CAR-SB-RP-21; CAR-SB-RP-02.
 - Complejo Huacariz. Se identificaron 4 fragmentos en las variedades: 1) Cajamarca Negro Ancho (CAR-SA-N1-02); 2) Tricolor (CAR-SB-RP-03; CAR-SB-RP-25; CAR-SB-RP-07).
 - Cajamarca Tricolor. Se identificaron 2 fragmentos: CAR-SA-N2-31; CAR-SB-RP-20.
 - Wairapongo Polícromo. Se identificaron 3 fragmentos: CAR-SA-N2-34; CAR-SB-RP-26; CAR-SA-N1/2-16.
 - Complejo Kolguitín. Se identificaron 3 fragmentos en las variedades: 1) Bases Negro y Rojo (CAR-SA-N2-40; CAR-SA-NW-5); 2) Bases Negro y Anaranjado (CAR-SB-RP-19)
 - Cajamarca Ajedrezado. Se identificó 1 fragmento: CAR-SA-N2-8.
 - Cajamarca Precursivo. Se identificaron 3 fragmentos: CAR-SA-N2-42; CAR-SB-RP-2; CAR-SB-RP-16.
- Tipos Utilitarios
 - Cajamarca Marrón Alisado. Se identificaron 9 fragmentos: CAR-SA-N2-1; CAR-SA-N2-11; CAR-SA-N2-17; CAR-SA-N1/2-4; CAR-SA-N1/2-12; CAR-SB-06; CAR-SB-RP-12; CAR-SB RP-13; CAR-SB-RP-17.
 - Cajamarca Color Claro. Se identificó 1 fragmento: CAR-SA-RE04-7.
 - Cajamarca Tosco Rojo. Se identificaron 9 fragmentos: CAR-SA-N1-01; CAR-SA-N2-9; CAR-SA-N1/2-1; CAR-SA-N1/2-3; CAR-SA-N1/2-5; CAR-SB-03; CAR-SB-10; CAR-SB-RP-04.
 - Cajamarca Pintado Negro. Se identificaron 4 fragmentos: CAR-SA-N2-38; CAR-SA-N2-41; CAR-SB-1; CAR-SB-5.
 - Cajamarca Pulido. Se identificaron 4 fragmentos CAR-SA-N1-26; CAR-SA-N2-21; CAR-SA-RP-05; CAR-SB-2.

3. DISCUSIÓN

En este trabajo consideramos factible la búsqueda de las Identidades Sociales a través de la técnica cerámica, ya que la elección de una técnica depende de la necesidad de un grupo frente a un contexto histórico particular. En dicha elección, la existencia de diferencias sociales hace posible referirnos a entidades sociales como el estatus, el género, las clases sociales, la etnia, la ocupación, etc. (Gosselain, 2000; Roux y Courty, 2005). Así, la formación de una identidad debe ser vista como un proceso de negociación consciente o inconsciente, que se da en correspondencia a una determinada estructura social (Dietler y Herbich, 1998). Es precisamente este proceso, al que los investigadores de las cadenas operativas pretenden aproximarse (Dobres y Hoffman, 1994).

El concepto de *cadena operativa* nace para explicar no solo las fases de preparación y transformación de un determinado objeto, sino también para comprender que tras un objeto existe un agente (la persona) y que su elaboración corresponde a un fin mayor, como es el de consumo para un grupo social determinado (Creswell, 2006; Lemonnier, 1986). Si a esto le añadimos las recientes tendencias acerca de ver la técnica como un medio de transmisión de información (un *estilo técnico*) (Wendrich, 2013), notaremos que en esta transmisión intervienen tanto un saber-hacer como una serie de gestos impartidos por el alfarero tutor hacia sus aprendices. Esto es viable dentro de *comunidades de práctica* (Lave y Wenger, 1991). De modo que al hablar de cadena operativa aludimos a un ejercicio tanto cognoscitivo, como psicomotriz (Hegmon, 1992; Costin, 1998). Una interesante propuesta sobre cómo relacionar la Identidad Social y los estudios de la técnica aplicado a la cerámica lo ofrece Roux (2020).

4. CONCLUSIONES PRELIMINARES

Se proyectan las siguientes conclusiones siguiendo a Roux y sus Análisis de Redes Sociales (2020). Esta autora considera que las identidades sociales son rastreables mediante los trazos que dejan los alfareros, los cuales serían reflejo de la manufactura hecha por productores pertenecientes a un mismo grupo social (a esto llama *nodos*). De esta manera, tenemos que las redes tecnológicas de la cerámica tienen a los alfareros vinculados mediante redes sociales permitiendo así compartir sus conocimientos sobre la manufactura.

Para el caso de la sociedad caxamarca del Intermedio Temprano, tendríamos en ciertos sitios *los nodos* de confluencia de los grupos alfareros, productores de cada tipo cerámico en distintas proporciones como lo constata el registro arqueológico (Terada y Matsumoto, 1995; Julien, 1988; Matsumoto, 1993). Esta distribución diferencial de los tipos y complejos entre un sitio y otro conlleva a inferir a los autores un rechazo hacia los nuevos estilos de moda en aras de persistir con su tradición local como es el caso de Huacaloma, generando una *coexistencia de estilos* dentro del valle (Matsumoto, 1993; Terada y Matsumoto, 1995). Al respecto, Julien (1988) señala también esta desproporción al referirse al Wairapongo Multicolor y su poca presencia en su muestra analizada (solo 30 fragmentos), pese a estar comprobada la presencia de este tipo estratigráficamente, lo que indicaría su importancia en solo pocos sitios. Se suma la posibilidad de contar con tipos

diferenciados a partir de diferentes atmósferas de cocción como es el caso del Cajamarca Negro y Rojo y sus variedades Huacariz y Chondorko durante el Cajamarca Inicial (Julien, 1988, p. 63). Notamos entonces que, todos, aunque vinculados por lazos sociales (*el ser cajamarquino*), demostrarán diferentes técnicas de elaboración cerámica (*los trazos*), los cuales serán reflejo de un desigual conocimiento sobre el quehacer cerámico.

Evidentemente, la propuesta aquí planteada aún requiere fundamentalmente del análisis técnico y petrográfico. Con ambos análisis, podríamos contrastar ideas como la de Julien (1988, p. 121), quien sugiere el uso de moldes de una pieza y el empleo del enrollado para la elaboración de las vasijas del Cajamarca Negro y Rojo, Variedad Carambayoc. De comprobarse que las técnicas de fabricación de la cerámica cajamarca son el moldeado y el enrollado durante el Cajamarca Inicial y Temprano en Carambayoc, las diferencias recaerían en las variedades tecno-decorativas. Estas, como se anotó más arriba, se manifestarían tanto por motivos decorativos como por los tratamientos de cocción.

Sobre esto último, probablemente estemos frente a una sociedad cuyos alfareros aún se encuentran en un estado de exploración frente al caolín y que conformen adquieran un mayor dominio y conocimiento, sus falencias en la cocción serán superadas, como sucede en el Cajamarca Medio, fase en la que las técnicas de decoración se muestran más homogéneas. Posiblemente, esta convivencia o jerarquización entre los alfareros responde a su vez a las necesidades de los nuevos centros políticos propuestos dentro del valle para el Intermedio Temprano, por lo que es importante entender cómo se distribuyen las labores entre la población y dichos centros al momento de elaborar un estilo técnico.

5. ANEXOS

Imagen 1.

Vista de dron, Carambayoc frente al valle de Cajamarca: se aprecian de derecha a izquierda los cerros Huacariz, Callacpoma, Retama (Cóndorpuñuna) y Puyllucana; hacia el fondo, Cajamarcaorko. Cortesía Solsiré Cusicanqui.



Imagen 2.

La colección cerámica a analizar. Los 171 fragmentos distribuidos en 7 bolsas, cada una asociada a una estructura determinada. Archivo personal.

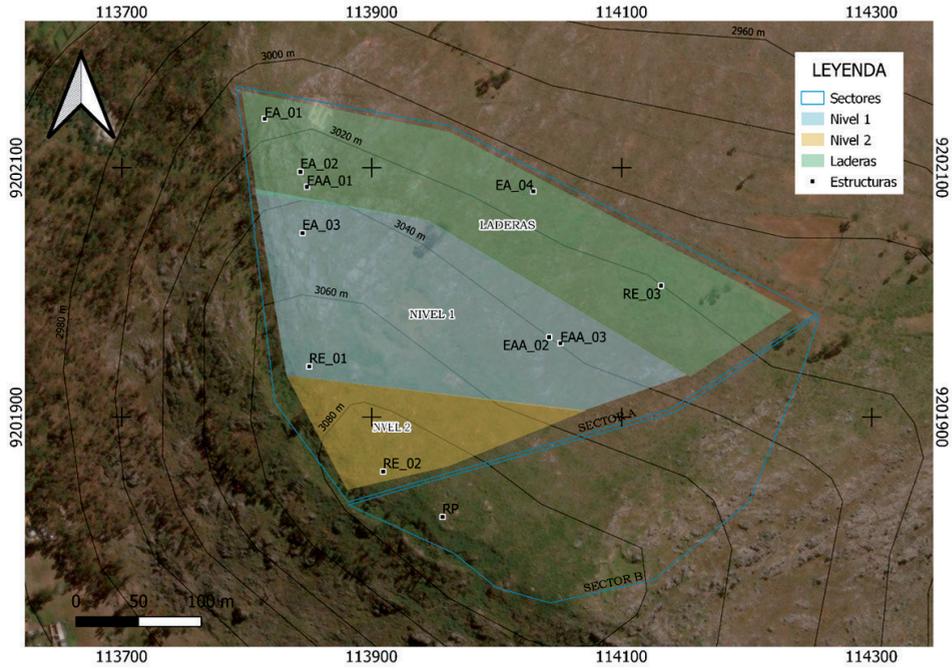


Imagen 3.

Plano del sitio Carambayoc y los puntos GPS indicando las estructuras arquitectónicas registradas. Archivo Personal.



BIBLIOGRAFÍA

- Costin, C. L. (1998). Introduction: Craft and Social Identity. *Journal of Archaeological Papers of the American Anthropological Association*, 8(1), 3-16.
- Cresswell, R. (2006). Geste technique, fait social total. La technique est-il dans le social ou face à lui ? *Techniques & Culture*, (40), pp. 20. <http://journals.openedition.org/tc/1576>
- Dietler, M., y Herbich, I. (1998). Habitus, Techniques, Style: An Integrated Approach to the Social Understanding of Material Culture and Boundaries. En M. Stark (ed.), *The Archaeology of Social Boundaries* (pp. 232-269). Washington D. C.: Smithsonian Institution Press.
- Dobres, M. y Hoffman, C. (1994). Social Agency and the Dynamics of Prehistoric Technology. *Journal of Archaeological Method and Theory*, 1(3), 211-258.
- Gosselain, O. (2000). Materializing Identities: An African Perspective. *Journal of Archaeological Method and Theory*, 7(3), 187-217.
- Hegmon, M. (1992). Archaeological Research on Style. *Annual Revue of Anthropology*, (21), 517-536.
- Julien, D. (1988). *Ancient Cuismancu: Settlement and Cultural Dynamics in the Cajamarca Region of the North Highlands of Peru, 200 B.C.-A.D. 1532* [Tesis Doctoral inédita]. Universidad de Texas.
- Lave, J., y Wenger, E. (1991). *Situated learning. Legitimate peripheral participation*. Londres: Cambridge University Press.
- Lemonnier, P. (1986). The study of material culture today: Toward an anthropology of technical systems. *Journal of Anthropological Archaeology*, (5), 147-186.
- Matsumoto, R. (1993). Dos Modos de Proceso Socio-Cultural: El Horizonte Temprano y el Período Intermedio Temprano en el Valle de Cajamarca. *Senri Ethnological Studies*, (37), 169-202.
- Montaño, C. (2009). *Geografía del Perú y del Mundo*. Lima: América Ediciones.
- Ravines, R. (1985). *Cajamarca Prehispánica: inventario de monumentos arqueológicos*. Cajamarca: Instituto Nacional de Cultura de Cajamarca.
- Roux, V. (2020) Chaîne Opératoire, Technological Networks and Sociological Interpretations. *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada*, (30), 15-34.
- Roux, V., y Courty, M. (2005). Identifying social entities at a macro-regional level: Chalcolithic ceramics of South Levant as a case study. En D. Bosquet, A. Livingstone-Smith y R. Martineau (eds.), *Pottery Manufacturing Processes: Reconstruction and Interpretation*. Actas del XIV Congreso de la UISPP. Oxford: BAR.

- Toohey, J. (2009). *Community Organization, Militarism, and Ethnogenesis in the Late Prehistoric Northern Highlands of Peru* [Tesis Doctoral inédita]. Universidad de California.
- Terada, K. (1995). Investigaciones arqueológicas del valle de Cajamarca en 1982. En F. Silva Santiesteban, W. Espinoza y R. Ravines (comps.), *Historia de Cajamarca 1: Arqueología* (2da ed., pp. 55-59), Cajamarca: Instituto Nacional de Cultura de Cajamarca.
- Terada, K., y Matsumoto, R. (1995). Sobre la cronología de la tradición Cajamarca. En F. Silva Santiesteban, W. Espinoza y R. Ravines (comps.), *Historia de Cajamarca 1: Arqueología* (2da ed., pp. 67-89), Cajamarca: Instituto Nacional de Cultura de Cajamarca.
- Terada, K., y Onuki, Y. (1982). *Excavations at Huacaloma in the Cajamarca Valley, Peru, 1979. Report 2 of the Japanese Scientific Expedition to Nuclear America*. Universidad de Tokio Press.
- Watanabe, S. (2009). La cerámica caolín en la cultura Cajamarca (sierra norte del Perú): el caso de la fase Cajamarca Media. *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines*, 38(2), 205-236.
- Wendrich, W. (2013). Archaeology and Apprenticeship: Body Knowledge, Identity, and Communities of Practice. En W. Wendrich (ed.), *Archaeology and Apprenticeship* (pp. 1-19). Tucson: Universidad de Arizona Press.